

5.4 TRANSPORTE DE LA SANGRE

Antes de enviar sangre o plasma del banco a otro sector del hospital o a otra institución, es preciso buscar manifestaciones de deterioro, incluyendo:

1. Signos de hemólisis en el plasma, que indican contaminación, congelamiento o calor excesivo.
2. Signos de hemólisis en la línea entre los glóbulos rojos y el plasma. En este caso agite la bolsa con suavidad y déjela reposar.
3. Signos de contaminación, por ejemplo color más oscuro o morado/negro de los glóbulos rojos.
4. Coágulos, que implican que la mezcla de la sangre con el anticoagulante no fue adecuada.
5. Signos de fisuras o apertura de la bolsa.

La figura 7 ilustra los signos de deterioro.

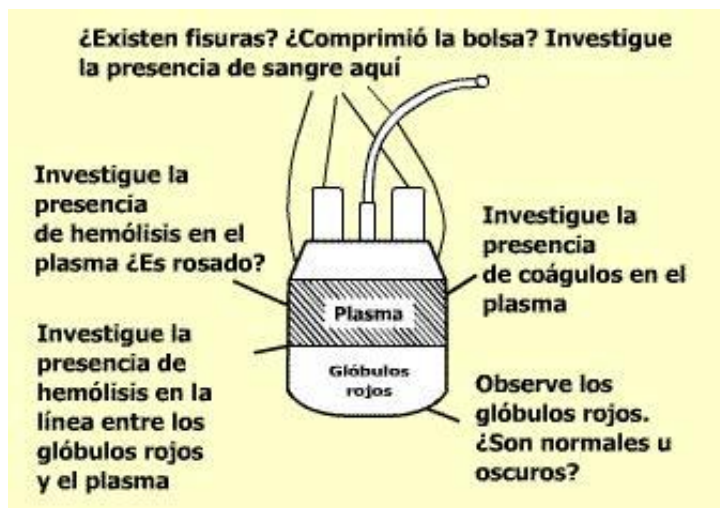


Fig. 7: Signos de deterioro de la sangre

Es importante controlar estos aspectos cada vez que se retira sangre de la heladera y antes y después del transporte. Puede pegar esta lista en una pared próxima a la heladera para recordar al personal que debe inspeccionar la sangre antes de remitirla.

Cuando se lleva la sangre de un lugar a otro, dentro y fuera del hospital, debe mantenerse a 2-8° C.

Pueden emplearse heladeras portátiles. Se colocan las bolsas rodeadas de sachets de hielo. Es esencial disponer los sachets alrededor de las bolsas, nunca por encima o por debajo. La sangre no debe contactar con el hielo. Si la heladera no tiene compartimentos, se envuelven los sachets con varias hojas de papel. El transporte a distancias considerables y en días calurosos obliga a agregar tanto hielo como sangre.

Puede utilizarse cualquier recipiente de material aislante, siempre y cuando la temperatura sea de 2-8° C. Esta debe medirse al llegar a destino. Cabe recordar que la temperatura en autobuses, trenes y camionetas podría ser muy superior a la ambiental.

Si durante el transporte la temperatura no permaneció entre 2 y 8° C, las causas más probables son:

- Recipiente inapropiado, que debe remplazarse.
- Hielo insuficiente.
- Sachets no congelados; podría ser necesario controlar el congelador.

Cuando la sangre se recolecta fuera del banco - por ejemplo en unidades móviles - también se usan heladeras portátiles. Si es factible se agrega un termómetro, que no debe contactar con el hielo. Al arribar al banco la temperatura suele ser superior a 8° C, de manera que la sangre debe colocarse en la heladera sin demora.

Estas instrucciones no se aplican a la sangre para preparar componentes, incluyendo PFC o plaquetas.